



Periódico semanal, defensor de los intereses de Olot y su Comarca.

Año VII. | OLOT 30 de Enero de 1898 | Núm. 291.

¡Bendita sea la paz!

Ya han sonado bajo las naves de la catedral de Manila y en la rotonda de San Francisco el Grande de Madrid, los versículos del «Te-Deum», para dar las gracias al Altísimo por la terminación de la campaña de Filipinas. ¡Bendita sea la paz!

Esta palabra grata siempre, pero más en las actuales circunstancias, para nuestra patria agobiadísima por innumerables calamidades y desventuras, ha producido un sentimiento de alegría en todos los españoles y hecho concebir á muchos esperanzas de que termine, en plazo breve, el litigio sangriento que dirimen, en los maniguales y lomas de Cuba, los batallones leales, contra los mambises agrupados bajo la bandera de la estrella solitaria.

¡Bendita sea la paz! Y con esta nos entregáramos á transportes de verdadero júbilo, si una duda, que hartamente justifican hechos y acontecimientos de la historia contemporánea de nuestra nación, no contuviera la franca salida de nuestro entusiasta gozo.

Esa duda podríamos formularla en larga serie de interrogaciones. Pero no entrando esto en nuestros propósitos nos circunscribiremos á preguntar: ¿Se ha hecho esa paz en tales condiciones que éstas constituyan firmísima garantía de solidez y duración?

Si así es ¡bendita sea! Porque esa paz además de los beneficios materiales que produciría á la nación, haría que cesaran, sin temor de que se reprodujeran en lo porvenir, los sobresaltos y negros presentimientos que han angustiados á los peninsulares, residentes en el archipiélago magallánico; cesaría el peligro de que nuevas devastaciones de aquellas fértiles comarcas aumentaran los daños de los desastres pasados; nuestros heroicos soldados no se verían expuestos á sufrir las escaseces, miserias, fatigas y padecimientos que con la pérdida de tantas vidas, son el cortejo triste de las guerras.

Si la paz que se ha proclamado y solemnizado no reúne esas condiciones de solidez y duración; si los Gobiernos no se proponen extirpar eficaz-

mente, rectificando errores, las causas que produjeron la última rebelión en Filipinas, esa paz nos halagaría muy poco.

De nada sirve la paz material; aparente, engañosa y momentánea, sin la paz del espíritu.

En los individuos y en las naciones no puede haber otra paz firme y duradera que la enseñada en el Evangelio.

¡Bendita sea la paz si de este modo la alcanzamos!

GOSTUMBRES ARABES

Los árabes crían con particular esmero el caballo, que parece oriundo del gran desierto que separa la Siria de las márgenes del Eufrates, y de las montañas situadas en el centro de la península. La casta más estimada es la del Nedjed. También crían el camello, el asno, el búfalo, el buey, el carnero y toda clase de volatería, en particular la paloma. Abunda igualmente la caza, pero hay que ir á buscarla á los montes, en donde se hallan el lobo, el chacal, la pantera, la zorra y el gato montés, y de cuyos espacios se enseñorean el águila, el halcón, la garza real, el buho, el hubara, el avestruz, la pintada y el pavo real.

Los mares que besan sus costas, surten á los habitantes de frescos y sabrosos pescados, y el golfo Árabe y el Pérsico, de mariscos de todas especies, y particularmente de ostras, perlas y múrce purpúreo.

Las ciudades son poco considerables y de mezquino aspecto. Los pobres viven en chozas de arcilla: los ricos en casas de piedra con azoteas. La ciudad de Marruecos, en donde reside el Sultán, puede llamarse un montón de ruinas circuido por fuertes muros flanqueados de torres.

Apenas se conserva en pie el palacio imperial, con todas sus dependencias, incluso el serrallo y algunas mezquitas, entre las que descuella la que construyó Muley Abdalla. Lo mismo sucede en Tetuán, Tánger y Argel, por más que el espíritu francés trate de embellecerlas.

Meca y Medina son sus ciudades santas, á las que van en peregrinación todos los años, y Moka es uno de sus puertos más concurridos.

Los árabes, pueblo soñador y poético por excelencia, no gustan del comercio y desdeñan la vida práctica; en cambio tienen gran idoneidad para las artes y las ciencias, siendo los únicos que las cultivaron cuando el Occidente se hallaba sumido en la más profunda ignorancia.

Díganlo sino nuestra maravillosa Alhambra, el Generalife, el Albaicín, las vegas de Granada, convertidas en un verdadero paraíso, y tantas y tantas otras preciosidades que nos legaron como muestras de su cultura y de su ingenio.

En el día á pesar de estar aislados y abatidos, se admira aún la variedad, la elevación y la originalidad de sus poesías, la riqueza de sus colecciones históricas y la extensión de sus conocimientos. Como su lengua es extraordinariamente rica en rimas cadenciosas, hacen casi todas sus narraciones en prosa rimada; y sus cantos populares, de los que poseemos nosotros una muestra en el fandango, la caña, la rondeña, etc. tienen una melancolía y una dulzura superior á cuanto ha podido imaginar el ingenio de otros países.

Las mujeres árabes aprenden con suma facilidad cuanto se les enseña, y en prueba de ello, citaremos el hecho de que una institutriz francesa, residente en Orán, ha fundado una escuela para niñas de cuatro á diez años, escuela que ha llegado á ser muy numerosa en poco tiempo, y en la cual sobresalen las discípulas, aventajando á las europeas, tanto en gramática, geografía é historia, como en la costura, el bordado, la tapicería y demás labores femeninas. La mujer árabe de buena posición, casi nunca sale del harém.

Cuando es joven consagra casi todo su tiempo al baño y al tocador, para sobresalir entre las demás mujeres de su marido y llamar su atención; si sale es para visitar las mezquitas privilegiadas y pedir la dicha de ser madre, por medio de ardientes ruegos y ricas ofrendas á los marabouts; pero como su juventud es sumamente corta, pues suele terminar á los veinte años, el resto de su vida lo pasa en la inercia, el abatimiento y la tristeza.

Antes de seguir adelante, debemos consignar que nada hay más liudo y más gracioso en la naturaleza que una mujercilla árabe; y que cuando llega á ser mujer, el óvalo perfecto de su rostro, sus facciones delicadas, sus formas esbeltas, su

garganta admirablemente modelada, forman un conjunto encantador é irresistible de una belleza especial y desconocida en los demás países.

La mujer árabe, si es pobre, amasa el pan, va á buscar agua á la fuente, á cortar leña al bosque y apura toda clase de malos tratamientos de parte de su marido y de sus hijos, porque el árabe no tiene término medio; considera á la mujer como una hurí ó como á una acémila, nunca como á una compañera ligada á él por la razón y las dotes del entendimiento.

Cualquiera que sea la posición de las jóvenes, se casan muy pronto, llegando á ser madres á los nueve ó diez años. Cuando ya está tratado el casamiento, el futuro esposo lleva á la tienda del padre de la que ha de ser su mujer, el presente que la destina, que suele consistir en ganado, y es fórmula que le pregunten cuanto le ha costado la esposa, y que él conteste, que una mujer prudente y laboriosa nunca es cara. Luego pasean á la novia por el lugar, montada en un caballo de su marido, y con grandes gritos de alegría la conducen á la tienda de éste. Allí le presentan una bebida compuesta de leche y miel, y mientras ella la saborea, sus compañeras bailan y cantan en su derredor, augurándola mil felicidades. Por último la presentan un bastón, que la novia planta en la tierra lo más hondo que puede, y la dicen: Así como ese bastón no puede salir de ahí si no le quitan así no debes dejar á tu esposo si él no te despide.

Este uso demuestra que se permite el divorcio, pero existe la poligamia.

Los árabes que con sus conquistas militares, religiosas é intelectuales, extendieron su dominio en las tres partes del mundo conocido, difundiendo el Alcorán y haciendo que acatasen la media luna, fueron avasallados y sometidos en Asia por los turcos y mogoles, que imperan aún en Constantinopla y en Africa por los moros, que hacia el siglo XII fundaron un poderoso reino en las cercanías del Monte Atlas, y que todavía subsiste con el título de imperio de Marruecos.

Hoy, pues, el árabe que quiera respirar las vitales auras de libertad, que quiera gobernarse por sus propias leyes, y poner en práctica sus patriarcales costumbres, no le queda más recurso que retirarse á los desiertos de arena y hacer una vida nómada, yendo de oasis en oasis montado en su camello y llevando consigo su humilde tienda de pieles.

¡He aquí á lo que ha quedado reducida su preponderancia, su civilización, su riqueza! ¡He aquí lo que resta de aquel pueblo valeroso, caballeresco é ilustrado, que ha llenado los ámbitos del mundo con la gloria de sus hechos!

Si no ha consentido en confundir su sangre con la de sus diversos opresores, otomanos, negros ó europeos, si no ha cruzado su noble raza con otras razas degradadas, si en una palabra, no se ha sometido al yugo, vejeta solo, triste y en la ignorancia.

¡Ah cuán cierto es lo que decíamos al principiar este artículo, que la historia encierra grandes y terribles lecciones, que debe estudiar con sumo detenimiento la soberbia humana!

A.

Variedades.

Mi Bisabuelo.

Hace unos días recibí la visita de un médico amigo mío, que cree sinceramente en el atavismo.

Según él, no hay en nuestro cuerpo ni en nuestras almas una aptitud, un apetito, un vicio, un sentimiento, una idea que no proceda de nuestros mayores, de quienes somos la resultante.

El doctor explicaba su teoría con gran ingenio, y sin esfuerzo alguno podía considerarme como un afiliado á sus doctrinas.

—Mire usted—me dijo señalándome un retrato colgado en la pared—ahí tiene usted al verdadero bisabuelo de las famosas *Odas* que usted ha escrito.

La efigie á que mi amigo se refería es un pastel algo borroso que representaba á mi bisabuelo materno cuando tenía tres años.

Es difícil encontrar un rostro más seductor ni más expresivo.

Mi bisabuelo se casó por primera vez á los dieciocho años, á consecuencia de una circunstancia singular que merece ser referida.

Uno de sus amigos amaba á una muchacha, hermosa como una deidad, rica y dotada de excelentes dotes morales que correspondía con su cariño á la pasión de que era objeto.

Sin embargo, un día riñeron los enamorados por un motivo insignificante, por una cuestión de celos; el novio, para poner entre él y la que creía infiel un obstáculo invencible, resolvió casarse con otra.

Delante de la casa de la mujer con quien pretendía contraer matrimonio encontró á mi bisabuelo, á quien suplicó encarecidamente que fuera, en su nombre, á pedir la mano de la joven.

Mi bisabuelo no vaciló un instante: entró en la casa y pidió la mano de la muchacha... para él, como único medio de salvar á su amigo. Pero no tuvo que arrepentirse de su buena acción, porque los novios se reconciliaron y le dieron siempre pruebas de eterna gratitud.

Mi bisabuelo, que entró siendo muy joven en posesión de sus bienes, vivía en una hermosa finca rodeada de grandes terrenos, de bosque y de huertas de su pertenencia que representaban una inmensa fortuna, que, por desdicha, desapareció al fin para nuestra familia.

Allí cazaban y pescaban los amigos de mi ilustre antepasado, el cual tenía constantemente la casa llena de huéspedes, dispuestos á vaciarle la bodega y á dejarle sin un faisán ni una perdiz.

En aquella mansión entraba todo el que quería, permaneciendo en ella todo el tiempo que se le antojaba, y á veces durante meses enteros. Bastaba con decir: «Aquí estoy», para que los amigos de mi bisabuelo tuviesen á su disposición coches, caballos, perros, escopetas, soberbia mesa, espléndidas habitaciones y camas dignas de un canónigo.

Como era natural, nunca faltaban huéspedes en la casa. Sin embargo, mi bisabuelo creyó que el número era insuficiente, y, para aumentarlo, concibió la idea de hacerse... ¡salteador de caminos! de sus amigos en un sitio cercano de su domicilio, y detenía los carruajes, lanzando terribles gritos y haciendo disparos al aire. Hacía bajar á los viajeros, les ataba codo con codo, y á pesar de sus ruegos, les decía que quedaban secuestrados por tiempo indefinido.

Al llegar á la casa, creían los detenidos que iban á morir; más por lo contrario, se les hacía sentar á la mesa y se les agasajaba con un festín.

Y se les trataba con tanto cariño y se les festejaba de tal modo, que acababan por estar muy á gusto en la casa, sin comprender los que les ocurría.

Convenientemente custodiados se les permitía cazar y divertirse, y se les obsequiaba diariamente con soberbias comidas.

Al cabo de algún tiempo, cuando deseaban partir, se les despedía con sumo efecto y se les hacían suntuosos presentes.

Las bromas de mi bisabuelo son legendarias en el país. A veces se hacía conducir entre gendarmes por las calles del pueblo para conocer á los verdaderos amigos que no le abandonaban en el infortunio.

Por regla general, no le gustaba á mi bisabuelo sentarse solo á la mesa, y su mayor placer consistía en verse rodeado de gran número de amigos que le ayudaban á dar al traste con los peces de sus estanques, los capones de su corral y el vino de sus bodegas.

La hospitalidad de aquellos tiempos era excesivamente fastuosa; pero tenía también su lado heroico y conmovedor.

Siendo yo muy niño, vi llegar á casa de mi bisabuelo, ya muy viejo, pero siempre alegre y hospitalario, á un caballero anciano que no tenía ni casa ni hogar, y que, después de haber gastado noblemente su fortuna, no poseía en el mundo más que su caballo.

Iba por turno á pasar algunos meses á casa de sus queridos amigos, por los cuales era acogido, no como un parásito, sino como un huésped querido y venerado, á quien colmaban de delicadas atenciones que aceptaba dignamente.

Al partir no daba dinero á los criados porque no lo tenía; pero los servidores (¡qué tiempos aquellos!) se mostraban siempre con él en extremo efectivosos.

Así es como mi bisabuelo disipó toda su fortuna, que fué á parar á manos de sus infinitos acreedores, y por eso su biznieto se ha visto obligado á hacerse poeta y literato para no morir de hambre.

T. de B.

Sección literaria

¡PAZ!

Dejó el eco de los montes de repetir la descarga; dejó de cubrir el cielo la nube densa y pesada de humo, que á perpétua noche á la tierra condenara, al aparecer radiante el sol de paz, de bonanza, que hoy esplendoroso brilla sobre nuestra amada Patria...

A su luz que regenera la campiña desolada, se viste de gayas flores, de hermoso verde se esmalta, y otra vez las aves trinan allá en la umbrosa enramada de la que huyeron veloces al silbido de las balas, que deshaciendo sus nidos robaban sus esperanzas, á sus queridos polluelos matándoles despiadadas.

A su luz, la mar bravia conviértese en mar en calma, surcan ligeras las naves por un lecho de esmeralda, y unidas por el comercio, vense naciones lejanas.

A su luz, abre el arado de la tierra en las entrañas, surcos que encierran el germen de las espigas doradas; brotan las vides, los árboles tienden sus robustas ramas llenas de abundante fruto, y en caprichosa guirnalda, trepan las enredaderas las desmoronadas tapias.

A su luz, hienden los aires en espiral dilatada, esas columnas de humo, que se elevan de las fábricas, moradas donde el trabajo se multiplica y ensancha entre el fragor imponente de las creadoras máquinas.

A su luz, el ancho campo de la ciencia se engalana; las bellas artes, cual flores de deliciosa fragancia, se abren al soplo del genio

que las presta vida y alma, ensanchando sus conquistas, pregonadas por la fama.

A su luz, los ojos, cesan de verter amargas lágrimas, inesplicable consueño llega hasta el fondo del alma, y enteró el mundo, sonrío de ese sol á la luz clara, sol, que después del diluvio apareció sobre el arca, y reverberó su di-co en las ya menguantes aguas; el sol, que alumbró á la tierra con su esplendorosa llama, cuando vino Cristo al mundo á salvar la raza humana; el sol, que sobre la cumbre, de la sagrada montaña, lanzó sus rayos de fuego cuando su Dios espiraba!

Ese, es sol que aparece en la risueña alborada que anuncia tiempos mejores á la desolada Patria... mientras alumbren sus rayos de lisongera esperanza, limpio mantendrán el cielo de las nubes que á él osaran queriendo empañar su brillo, y burlada su arrogancia, tornarán al ántro oscuro de do fueron abortadas, sereno dejando el día de la venturosa calma, que con su luz, da comienzo en nuestra querida España.

J. L.

Noticias generales

El tiempo continua inmejorable dado lo avanzado de la presente estación, pues todos los días amanecen y continúan con un cielo límpido y un sol radiante. El viernes sin embargo mostró tendencias á cambiar, pues densas nubes cubrían completamente el firmamento hasta las primeras horas de la tarde en que el sol consiguió barrerlas.

Dos accidentes desgraciados registra la crónica de la última semana. El martes por la tarde una niña de diez años que se entretenía en buscar violetas á orillas del río Fluviá frente el manso Teix, resbaló con tan mala suerte que cayó al agua, siendo inútiles los esfuerzos que hizo para salvarla un joven cuyo apellido sentimos ignorar, quién se tiró al río, faltando poco para que sufriera la misma suerte por la impetuosidad de la corriente.

Como acontece en semejantes casos el Juzgado se constituyó inmediatamente en aquel sitio, procediendo al levantamiento del cadáver é instrucción de las consiguientes diligencias.

La misma tarde un carro atropelló á un niño afortunadamente según nuestros informes sin graves consecuencias.

A consecuencia del pésimo estado del camino vecinal que de ésta dirige á Santa Pau, el viernes en el trayecto del paso sobre el Rabell al Puente de las Moras volcó una carreta cargada de leña.

Se hace necesario que por quién corresponda se disponga la recomposición de dicho camino, que por causa de las últimas lluvias está convertido en un verdadero lodazal en el que con frecuencia se atascan los vehiculos que por el mismo transitan.

El miércoles próximo, festividad de la Purificación de Ntra. Sra., tendrá lugar en la iglesia pa-

roquial á las nueve y media de la mañana la solemne y acostumbrada procesión y bendición de cirios y candelas.

Parece que por el Gobierno Civil de esta provincia han sido llamados los alcaldes de varios pueblos, según se presume para recibir instrucciones respecto á las próximas elecciones de Diputados á Cortes.

Hemos recibido la visita del segundo número de *El Estudiante* semanario defensor de los intereses escolares, de avisos y noticias, que vé la luz pública en la capital de esta provincia.

Deseamos al nuevo colega, muchos años de vida y le dejamos con gusto establecido el cambio que nos solicita.

En cumplimiento de lo que previene el artículo 47 de la vigente ley de quintas, hoy domingo 20 del corriente y hora de las once de la mañana tendrá lugar en las casas consistoriales ante el Ilmo. Ayuntamiento, la rectificación del alistamiento de los mozos que deben ser llamados al servicio militar del reemplazo de este año.

Leemos en el *Diario de Gerona* del 27.

«Anteayer se reanudó el trabajo en la fábrica de los señores Marguí Hermanos de San Esteban de Bas, con nuevos trabajadores sin ocurrir novedad alguna por no haber querido secundar á los huelguistas, sus compañeros asociados de Olot.»

Habiéndose autorizado la explotación de dos kilómetros de vía del ferrocarril económico de Olot á Gerona, que empalmará con el de Tarragona á Barcelona y Francia, la Empresa correspondiente le abrirá muy pronto al servicio público, gratis, interin no se aprueben las tarifas sometidas á la sanción de la superioridad.

Ha tomado posesión de su cargo el teniente fiscal de la Audiencia provincial D. Manuel Doza.

A las autoridades eclesiásticas del Reino se ha dirigido una comunicación cuyo texto dice:

«El fausto y deseado término de la rebelión armada que perturbó la paz de las preciadas islas del Archipiélago filipino, llena nuestro ánimo de inefable gozo, reconociendo el favor del cielo en pro de esta católica Nación, tan probada por infortunio como asistida por los divinos auxilios para dominar las más tristes y azarosas circunstancias.

Deber es de hijos agradecidos elevar preces al Altísimo, patentizando así nuestro reconocimiento por los bienes recibidos; y en la confianza de que por vuestra parte así lo haréis, como es propio de vuestro amor y religioso celo de que tan frecuentes ejemplos venis dando, he acordado expedir esta Real Cédula, por lo cual os ruego y encargo que ordeneis que se celebre un solemne «Te-Deum» en las iglesias dependientes de vuestra jurisdicción en acción de gracias por tan insigne y señalado favor para la Nación Española.»

La Conquista del Polo

Le Journal des Debats nos ha traído informes de un buque romp-hielos que el gobierno ruso acaba de encargar á la industria naval inglesa, con objeto de destinarlo á la conquista del Polo.

Sin entrar en detalles, que por ahora no hacen falta, conviene que nos fijemos en el verdadero progreso que puede presentar el hecho.

El vicealmirante ruso Makaroff, que ha formado el anteproyecto de ese proderoso *steamer*, considera que tal buque podrá, no solo asegurar las comunicaciones marítimas con el puerto de Cronstadt en pleno invierno, sino hacer fácil y mantener un paso navegable en el mar de Kara, tan temido por los navegantes.

Más todavía: cree el marino ruso que para tal

buque podrá ser hasta cosa de juego rechazar los hielos del mar Artico, llegar al polo Norte y resolver así un problema que con justo motivo preocupa á todos los amantes de la ciencia.

En realidad, si se recuerda lo que hizo el valiente *Fram* en la travesía de vuelta hay que participar de la opinión del almirante Makaroff.

El *Fram*, buque pequeño, no desplazaba más que algunos centenares de toneladas y sin embargo, en un mes abrió un paso através de los bancos de hielo. Para ello le bastó una gran energía y perseverancia admirable; pero lo que fué un verdadero *tour de force* para una embarcación pequeña será un sencillo y fácil *sport* para el gran buque que la marina rusa hace construir en Inglaterra.

Tiene razón *Le Journal des Debats*; la cuestión del polo Norte preocupa actualmente á muchos y se pregunta generalmente con ansiedad que habrá sido de André y sus intrépidos compañeros.

Nuevas expediciones de auxilio se están organizando para ir el verano próximo á explorar el archipiélago de Francisco José donde espera que André haya podido encontrar un refugio.

El americano Peary va á ponerse en camino para marchar al Norte por el mar de Behring, y se anuncia también que Jackson, el explorador del Archipiélago Francisco José, ese sabio inglés que tuvo la fortuna de recoger á Nansen en el cabo Flora, quiere dirigirse al polo por la ruta americana con un solo compañero.

Ahora los rusos entran en la lid; pero con medios que parece han de asegurar la realización de su proyecto, reservándose la gloria de plantar su bandera en el punto matemático que termina el eje del mundo.

Sección religiosa.

Hoy Domingo 30. Sta. Martina vg. y mr. y Sta. Aldejunidis vg.

Lunes 31. S. Pedro Nolasco cf. y fr.

Martes 1.º de Febrero. Stos. Ignacio y Celicio obs. y mrs.

Miércoles 2. ✕ LA PURIFICACIÓN DE NTA. SRA.

Jueves 3. S. Blas ob. y mr., el Bto. Nicolás de Longobardo, S. Oscar y Sta. Celerina mr.

Viernes 4. Stos. Andrés Corsino Remberto obs. y cfs. y S. José de Leonisa cf.

Sábado 5. Los Stos. mrs. del Japón y Stas. Agueda y Calamanda vgs. y mrs.

CUARETA HORAS.—Continúan en la iglesia del Inmaculado Corazón de María.—La Exposición de S. D. M. desde las 5 hasta las 6 y media.

El próximo viernes, día 4 de Febrero en la iglesia parroquial de San Esteban tendrán lugar los ejercicios de

PRIMER VIERNES DE MES

á las seis y media de la mañana.

La Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús celebrará la correspondiente comunión general. Hay concedida indulgencia plenaria, y otra para los agregados al Apostolado, ambas aplicables á las almas del Purgatorio.

CONGREGACION

de la

Inmaculada y S. Luís Gonzaga OLOT.

El próximo Domingo día 6 de Febrero dicha Congregación celebrará en la iglesia de Nuestra Sra. de los Dolores, la acostumbrada,

COMUNIÓN MENSUAL

á las 7 y media de la mañana, y

FUNCIÓN REGLAMENTARIA

á las 5 de la tarde.

